

*NOTAS SOBRE LA INFLUENCIA DE FEIJOO EN INGLATERRA:  
ALGUNAS TRADUCCIONES Y MENCIONES*

NOTA PRELIMINAR

Las presentes *Notas* han podido ser efectuadas en virtud de la presentación que del autor realizó la Dirección de la Cátedra Feijoo de la Universidad de Oviedo ante la Dirección de la Biblioteca del Museo Británico (Londres) en agosto de 1974. Dado que el tema aquí abordado tenía carácter secundario en aquel momento —si bien consideramos sería de cualquier modo acreedor de un estudio más concienzudo—, nos limitamos por ahora a ordenar algunas notas realizadas en aquella ocasión, y que esperamos completar próximamente, que tienen como denominador común el hecho de referirse a traducciones de la obra del P. Feijoo o bien a menciones de los escritos y figura del Padre Maestro.

Con el objeto de integrar lo anteriormente dicho en su contexto histórico cultural, aún de modo muy elemental, hemos confeccionado un epígrafe previo acerca de la que podríamos denominar vocación europeísta de la obra feijoniana, vista sobre todo bajo la óptica de una de sus consecuencias más concretas, las diversas traducciones de la misma efectuadas en los distintos países europeos. Finalmente, consideramos con algo más de detenimiento las recíprocas influencias culturales entre Feijoo e Inglaterra en el apartado que lleva tal título, y que subdividimos en varias partes: influencia del pensamiento británico sobre el fraile español, estado bibliográfico de todo lo referente a traducciones y menciones en Inglaterra de la figura del ilustre orensano, para pasar a exponer lo que podríamos considerar nuestra aportación presente —labor sistematizadora más que nada— y elaborar en fin algunas conclusiones provisionales.

## I. TRADUCCIONES DE LA OBRA FEIJONIANA

[Feijoo ve] «volar glorioso su nombre, no sólo por toda España, sino por casi todas las naciones de Europa (*Prólogo* al tomo V del *Teatro Crítico*).

No existe un estudio con entidad unitaria en el que tengan cabida tanto la consideración detallada de las raíces europeístas de la obra feijoniana como la de su consecuencia lógica e inmediata, es decir, la repercusión de la misma en el ámbito cultural europeo, estudiada a través de su realización concreta en traducciones, menciones, etc. Creemos que ambos aspectos son complementarios e indisolubles, estando prácticamente unidos por una relación de causa a efecto. Sobre el primer aspecto existen con todo abundantes estudios más o menos profundos o extensos<sup>1</sup>. El segundo cuenta sólo con menciones de carácter muy marginal y escasas monografías, como iremos viendo.

Antes de pasar a exponer lo poco que conocemos acerca de las diversas traducciones europeas de la obra feijoniana, conviene decir dos palabras acerca de su repercusión en nuestro país. Es ésta, lo sabemos, enorme y espectacular. Pero, a poco que arañemos la superficie de la cuestión, nos daremos cuenta de que muchas veces adquiere matices, por así decirlo, dislocados. Con harta frecuencia no se da una actitud crítica global propia-

<sup>1</sup> Citamos algunos: G. DELPY, *L'Espagne et l'esprit européen: l'oeuvre de Feijoo*, París, Hachette, 1936; CH. STAMBACH, «Fontenelle in the writings of Feijoo», «Feijoo and Malebranche», *Hispanic Review*, vols. VIII y IX, 1941; J. MARICHAL, «Feijoo y su papel de desengañador de las Españas», en *La voluntad de estilo*, Barcelona, Seix-Barral, 1957; G. MARAÑÓN, *Las ideas biológicas del P. Feijoo*, 4.ª ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1962; A. ARDAD, *La filosofía polémica de Feijoo*, Buenos Aires, Losada, 1962; M. DI PINTO, «La lezione di Feijoo», en *Cultura spagnola nel '700*, Napoli, 1964; algunos de los estudios contenidos en *El Padre Feijoo y su siglo*, 3 vols., V. A., Oviedo, Cuadernos Cátedra Feijoo, 1966; I. L. MC-CLELLAND, *Benito Jerónimo Feijoo*, New York, Twayne Psh., 1969; I. M. ZAVALA, «Tradition et réforme dans la pensée de Feijoo», en *Rousseau et son temps*, París, 1969; J. GIORDANO, «Feijoo y el género ensayístico», en *Grial*, 30, 1970; J. BROWNING, *Fray Benito Jerónimo Feijoo and the Sciences in 18th century in Spain*, Toronto, 1971; R. OTERO PEDRAYO, *El Padre Feijoo. Su vida, doctrinas e influencias*, Orense, 1972. Por otra parte, la obra de PÉREZ RIOJA, *Proyección y actualidad de Feijoo (ensayo de interpretación)*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1965, abarca, de manera resumida, los dos aspectos aludidos.

mente dicha: sólo se conoce el apasionamiento de los dos extremos polémicos, mutuamente excluyentes, la apología barroquizante o la oposición cerril. La polémica que levanta la obra feijoniana, con su cortejo increíble de detractores y defensores, puede impresionarnos en una primera visión. Pero considerando las cosas con cierta dosis de frialdad nos daremos cuenta de que detrás de todo ello, tanto por lo que se refiere al número de ediciones del *Teatro* y las *Cartas*, fabuloso para la época, cuanto por lo concerniente a la increíble caterva de epígonos de ambos extremos mencionados, se esconde en buena parte la mentalidad comercial de ciertos libreros que ven sus arcas colmarse de pingües beneficios a medida que la polémica se prolonga (hasta que sobreviene el famoso plumazo de Fernando VI en 1750). Algunos críticos han caído ya en la cuenta de este hecho, cuya importancia no conviene subestimar.

No se nos interprete mal. No pretendemos decir con lo expuesto que la fortuna de la obra de Feijoo en España haya estado motivada por unos condicionamientos ambientales con una cierta carga de falsedad. Nada más lejos de nuestra intención. Lo único que sucede es que Feijoo es un adelantado de su tiempo y, si bien postula un lenguaje cultural nuevo, sabe presentarlo de tal manera que no pierda la imbricación con la realidad concreta que le rodea. Pero el *Teatro Crítico* comienza a publicarse (1726) en una época de plena vigencia del post-barroquismo literario e ideológico<sup>2</sup>: el choque con tal realidad es evidente, como también lo es el que tal entorno cultural y social responda al estímulo en los términos que le son propios, los de la furibundia barroca, tanto en un sentido como en otro, los del apasionamiento cordial y la hinchazón retórica. No podía un medio intelectual aristotélico-tomista replicar en términos baconianos a un hombre que introduce en su país al filósofo de los *idola* ocho años antes que Voltaire en Francia, como veremos más adelante<sup>3</sup>. Por lo que se refiere a los impug-

<sup>2</sup> La aparición de los dos primeros tomos del *Teatro Crítico* (1726-28) se integra, conviene recordarlo, en la corriente racionalista de aquellos *anni mirabili* en que Luzán publica la primera edición de la *Poética*; comienza el *Diario de los Literatos de España*; salen a la luz los *Orígenes de la Lengua Española*, de Mayáns y Siscar, y principia la publicación del *Diccionario de Autoridades*, realidades culturales todas ellas llamadas a tener repercusión en la segunda mitad del siglo.

<sup>3</sup> Desde un principio afirma el P. Feijoo, como es bien sabido, que no se considera «ni esclavo de Aristóteles ni enemigo suyo» y, en consecuente corolario, acierta a separar los hemisferios del conocimiento y de la fe al postular criterios diferenciales para ambos, por cuanto constituyen diferentes universos del discurso. El hecho de presentar su obra como «un riguroso misceláneo» (*Prólogo al lector, Teatro Crítico, I*) supone un equilibrio epistemológico tan estable como operativo y de abierta fecundidad: el na-

nadores de la obra feijoniana, muy pocos son salvables en su cerrilidad, exceptuando, en parte, al Mañer del *Anti-Theatro Crítico* <sup>4</sup> una vez apercibidos sin embargo de lo poco que se puede esperar de la actitud que subyace a tal título, o, mejor, *antitítulo*. En lo que respecta a los apologistas, no se quedan a la zaga en cuanto a amaneramiento se refiere. Veamos lo que dice uno de ellos:

«Apellidan al M. Feijoo los sabios, el fénix de los ingenios de su siglo, el máximo de los eruditos de su tiempo; Astro de primera magnitud en el hermoso dilatado cielo benedictino; Maestro universal, o Maestro de Maestros, nuevo Colón de las ciencias; reparador, entre naciones extrañas, de la fama española en punto de erudición, método, estilo, y todas buenas letras; sol, que destierra sombras de errores comunes; el héroe de la república literaria, el honor de las letras más cultas, el Demóstenes español, el Cicerón en castellano, el gran Feijoo por antonomasia, con otros mil renombres bien merecidos» <sup>5</sup>.

No. No fueron tantos los contemporáneos que comprendieron realmente el *significado* de la obra del catedrático de Oviedo, aunque la hubieran leído y comentado en un sentido u otro. Sólo se nos ocurre la figura del padre Sarmiento cuando pensamos en la auténtica «escuela de Feijoo» <sup>6</sup>.

tural ecléctico del Padre Maestro le lleva a operar en un campo variopinto, enorme y *misceláneo* valiéndose de un instrumento conceptual moderno y *riguroso*. La conjunción de tales elementos queda realizada en términos de lo que podríamos llamar un fecundo *equilibrio ecléctico* de esencia fundamentalmente operativa que se manifiesta a su vez en la aplicación concreta del mismo a los asuntos más diversos. («De suerte que cada tomo, bien que el designio de impugnar errores comunes uniforme, en cuanto a las materias parecerá un riguroso *misceláneo*. El objeto formal será siempre uno. Los materiales precisamente han de ser muy diversos» (*Prólogo al lector; Teatro Crítico*, I).

<sup>4</sup> Publicado en 1729, su autor se muestra respetuoso para con su antagonista: «Como de ordinario se experimenta ser siempre el más atrevido el menos considerado... dispuse tomar mi pluma sobre los dos tomos de la obra [el *Teatro Crítico*] ... Sólo ha sido mi dictamen someterlo al de los sabios para sacar con su enseñanza mi segura corrección... Y por lo que mira al respeto, venero las líneas con toda la reverencia que se merece el pincel» (*Prólogo al lector*, tomo I del *Anti-theatro*, cit., por Agustín MILLARES CARLO, sel., prólogo y notas a FEIJOO: *Teatro Crítico Universal*, t. I., Clásicos Castellanos, Madrid, 1923).

<sup>5</sup> P. Felipe Aguirre, *Aprobación* al tomo VII del *Teatro Crítico*.

<sup>6</sup> Recuérdense también, a propósito de la «escuela de Feijoo», las muy dieciochescas reuniones y tertulias que tenían lugar en su celda de San Vicente, y su epistolario, que sólo ahora empieza a ser estudiado. Acerca de fray Martín Sarmiento puede encontrarse información bibliográfica en la ed. cit. de MILLARES CARLO. Con ocasión del Centenario del P. Sarmiento se han realizado diversos estudios acerca de su obra y figura. (Véanse los tres números hasta el momento publicados del *BOCES*.XVIII, Oviedo, 1973, 74 y 75 respectivamente).

En este sentido, y a eso íbamos en principio, el conocimiento de la figura del benedictino gallego en Europa, si bien no provoca el revuelo que levanta en nuestra nación, es de carácter más comedido y más respetuoso, de admiración sincera y no hiperbólica<sup>7</sup> a juzgar por lo que veremos más adelante. En otras palabras, a la vez que la obra de Feijoo posee cualidades intrínsecas que provocan su imbricación profunda con la problemática patria<sup>8</sup>, cuenta también con elementos de base de origen europeísta que hará fácil la asimilación de los mismos en el extranjero, cuya respuesta y aceptación vendrá planteada, al contrario de lo que frecuentemente sucede en España, en los propios términos utilizados por el sabio benedictino español<sup>9</sup>.

<sup>7</sup> El testimonio del joven Campomanes compendia en buena medida el estado de la cuestión cuando en carta a Feijoo (Madrid, marzo de 1750), después de evocar brevemente la figura de Homero y las hazañas de Ulises en la Odisea, a propósito de su admiración por el Padre Maestro, escribe: *Supuesto esto, en que no prosigo porque no quisiera pasar plaza de Panegirista, oficio vicioso en la República...* (Vid. FRANCISCO AGUILAR PIÑAL, «La primera carta cruzada entre Campomanes y Feijoo», en *BOCES.XVIII*, I, Oviedo, 1973, pág. 14 y siguientes).

<sup>8</sup> Si de modo sucinto hemos considerado antes (vid. nota 3) lo que sería la epistemología general de la obra feijoniana, nos es dado situarnos ahora en un nivel comprendido por el anterior; pero a la vez con características propias que informan al primero, y que podríamos llamar de equilibrio entre la aplicación operativa a la problemática particularmente española y a aquella de carácter europeísta —aspectos que, naturalmente, en ocasiones se dan la mano y se complementan—. Feijoo dedica gran parte de su obra, y casi el propósito más global de la misma, a encararse como es sabido con dos problemas específicamente españoles, la educación del pueblo y el estado de la ciencia en España. Ambas tareas se complementan, y si bien a la primera habríamos de referir su propósito de desterrar de las conciencias errores y preocupaciones comunes («El motivo de escribir aquellos tres discursos [se refiere a *Senectud moral del género humano*, *Antipatía de franceses y españoles* y *Sobre los días críticos*] es, que mi destino es desterrar errores comunes. Yo escribo principalmente para España», afirma Feijoo en la *Justa Repulsa*, pág. 81 de la ed. de Madrid, 1757); a la segunda atañería su actitud de introducir doctrinas nuevas en ciertas materias, mediante la aplicación del método experimental («Condernar la filosofía experimental, es reprobear la única física que hay segura», escribe tajantemente el Padre Maestro en la obra y edición citadas, página 33). Lugar no desdeñable, en fin, ocupan en la miscelánea feijoniana los ensayos que se ocupan de cuestiones de actualidad, especialmente referidas a España.

<sup>9</sup> Es precisamente el método experimental (vid. nota 8), aplicado a la indagación de los más diversos sectores del conocimiento, lo que da cuerpo y confiere carácter a la obra feijoniana entera, no tanto mera exposición cuanto crítica ni divulgación cuanto corrección. Desde los primeros discursos el sabio español se declara ferviente partidario de la escuela experimentalista europea de los Descartes, Bacon, Homberg, Reamur, Boyle y Newton (o, con sus propias palabras, «Mons. Villet, Mons. Reamur, el chanciller Bacon, Mons. Homberg, Mons. Gofredo, los dos Lemeris, el padre Dechales», cuando en la *Justa Repulsa*, ed. cit., pág. 82, habla de los autores que más cita en sus obras); cuyos

Contando con la base de las anteriores consideraciones, transcribimos a continuación las noticias que tenemos acerca de las diversas traducciones de la obra feijoniana en los diferentes países europeos. Nos referiremos luego, de manera más detenida, a las realizadas en Gran Bretaña.

El propio Feijoo habla en alguna ocasión acerca de las versiones extranjeras de su obra, si bien de manera imprecisa, como veremos. Fray Martín Sarmiento<sup>10</sup>, por su parte, se extiende al comentar la entrada del *Teatro* en Francia.

métodos introduce en nuestro país («Condenar la filosofía experimental, es reprobar la única física que hay segura», como ya hemos visto; «La física experimental ... es la única que puede ser útil», afirma en *Paralelo de las lenguas castellana y francesa*; a la vez que invita al lector a hacer pequeños experimentos por su cuenta y se lamenta en diversas ocasiones si no puede contar con el refrendo físico para la argumentación propuesta: *El gran magisterio de la experiencia, Paradojas físicas*, etc.). Es éste común espíritu *riguroso*, de observación y crítica, el que informa y unifica la totalidad multidireccional de su obra. Desde este punto de vista, y como mejor apreciaremos más adelante, el hecho de partir de un error común o una superstición popular es plantarse ante la evidencia de un *idolum* baconiano a destruir o al menos a pasar por el filtro dubitativo del cogito cartesiano, convirtiéndose así en un modo de conocimiento «a posteriori» del cual los diversos discursos no son sino criterios de conocimiento o, dicho de otro modo, material de aplicación del método. Por otra parte, la obra feijoniana se inserta como es bien sabido en la tradición enciclopédica europea de los siglos XVI y XVII, integrada por obras como las de ABRAHAM ORTELL, *Theatrum orbis terrarum*, Amberes, 1570; LORENZO BAYERLINK, *Theatrum vitae humanae*; el P. KIRCHER, *Turris Babel*, Amsterdam, 1667; CRISTÓBAL SUÁREZ DE FIGUEROA, *Plaza universal de todas las ciencias y artes*, 1615 y otros (Cits. por J. M. ALDA TESÁN, selección, estudio preliminar y notas a *Discursos y Cartas del P. B. J. Feijoo*, Zaragoza, Ebro, 1965). No hay que olvidar la figura, también marcadamente universalista, de LUIS VIVES, adelantado en bastantes preocupaciones feijonianas. Dice así el prologuista anónimo (probablemente Campomanes) del tomo I del *Teatro*, a partir de la edición de Madrid, 1765: «Luis Vives, aquel insigne crítico español del siglo XVI, a quien respetó el mismo Erasmo, así en el tratado *De corruptione artium et scienciarum*, como en el *De traddendis disciplinis*, abrió el camino para descubrir el atraso de las ciencias, e indicar los medios de enseñarlas con más método e instrucción de los estudiantes. Escribió en latín su obra, y así fue poco leída del común de nuestros nacionales. Con más provecho de éstos, el padre Feijoo puso en lengua vulgar las observaciones acomodadas a nuestro tiempo» (véase más adelante, acerca de esta última cuestión idiomática).

<sup>10</sup> En su *Demonstración crítico-apologética* (Madrid, 1732). Sarmiento se extiende en esta cuestión al salir en defensa del Padre Maestro, a quien sus detractores acusan de plagiarlo de las *Mémoires de Trevoux* y el *Journal des Savants* (en la edición que hemos utilizado, la de Pamplona, Benito Cosculluela, 1787, tomo II, págs. 281 y sigs. Adoptamos la ortografía actual cuando transcribimos extractos de Sarmiento o Feijoo).

Parece ser este país el primero que conoce una versión de la obra feijoniana, en 1731, a juzgar por las noticias del P. Sarmiento <sup>11</sup>.

Transcribe este autor, en «el original francés, y según la ortografía del autor», la siguiente interesantísima carta de Mons. Boyer, médico del rey de Francia, al P. Feijoo:

*A París á 29e. Xbre. 1731*

«Mon Reverend Pere.

«Dans un voyage que je fis l'année derniere en Espagne jusques á Seville pour Mr. Le Marquis de Brancas, Ambassadeur de France auprès de S. M. C. je n'y oubliay rien pour contenter ma curiosité dans ce voyage. Et je fus pleinement satisfait sur tout des que j'eus entre les mains votre Theatre Critique Universel, dont j'ay fait jusques á present mon unique lecture, & où trouve tout les jours de nouvelles beautés. C'est pourquoy, pour ne pas priver nos François du dessein de cet ouvrage; j'ay profité du peu d'Espagnol que j'entendens: j'ay satisfait plusieurs personnes qui me demandoient un extrait de cet excellent livre. Je l'ay fait de mon mieux, & je l'ay inseré dans le *Mercur de France*. Et comme cela vous appartient, je prends la liberté de vous l'envoyer. Je feray le meme de celuy, où fera l'extrait des derniers volumes, a quoy je travaille. Haureux si j'ay pu rendre l'Esprit de votre ingenieuse, & savant ouvrage. *Il à été admiré icy de tout le Monde.*

«Je vous prie, mon Reverend Pere, que si vous faisies quelque chose de nouveau, de me l'envoyer, & de l'adresser pour cela a Mr. Dadoncour, Commandant pour le Roy á Bayonne, pour me le faire tenir. Mon adresse est A Mr. Boyer, Medicin du Roy, Docteur en Medecine de l'Université de Montpellier, & Docteur Regent en celle de París. Ainsy mont Pere, quoyque Medecin, vous voyes bien que je ne fuis point de mauvaise humeur, comme les Medicins Espagnols, qui se sont fachez de ce que vous en aves dit, comme il y en à beaucoup de ceux, que vous aves si bien depeint. Il faut qu'ils se corrigent.

«Au reste Mon Reverend Pere, je vous escrit en François, persuadé que vous parles touttes les Langues, & vous nous l'aves asses prouvé. Je ne sçavrois vous exprimer asser (sic) le plaisir, que j'ay a vous écrire. La seule chose qui m'a couté dans mon voyage d'Espagne, c'est de n'avoir pas passé par Victoria <sup>11 bis</sup>, car je aurois eu la satisfaction de vous dire de vive voix qu'on ne peut etre avec plus de veneration, que j'ay l'honneur d'etre.

Mon Reverend Pere.

Votre très humble, & très obeissant serviteur,  
*D. Juan Baptista Boyer*»

<sup>11</sup> Op. y ed. cits., págs. 284-85.

<sup>11 bis</sup> «Victoria», es decir, Vitoria. Más adelante (vid. pág. 43) nos encontraremos con «Burgos» como supuesto lugar de residencia del P. Feijoo.

A continuación realiza el P. Sarmiento una paráfrasis de la carta, y prosigue: «Hizo Mons. Boyer el extracto de los dos Tomos primeros del *Teatro Crítico* y le introdujo en el *Mercurio de Francia*, del mes de Junio de 1731. En la pág. 1241 le hallará el curioso». Afirma Sarmiento que existen cartas de Mr. Boyer, que no transcribe, y continúa:

«Después hizo Mons. Boyer el extracto del tomo III y de la *Ilustración apologética*, e insertó en el *Mercurio* correspondiente al mes de abril de este año de 1732. Se lo remitió también al P[adre] M[aestro] acompañado de otra carta muy expresiva<sup>12</sup>. Pero es de notar que, habiendo leído el *Teatro* los célebres benedictinos de S. Mauro, que residen en San Germán de París, y entre ellos el P. Monsacón y el P. Rue, solicitaron estos de Mons. Boyer que se les hiciese conducir, es decir, traer desde Madrid. En esta segunda carta que Mons. Boyer escribió al P. M. remitiéndole el segundo *Mercurio*, le avisa cómo está en ánimo de ir traduciendo poco a poco el *Teatro Crítico* al idioma francés: *J'employray le peu de loisir que mes affaires me laisseront a le traduire peu a peu*».

Esto escribe el P. Sarmiento en 1732. La siguiente noticia referente a las traducciones francesas nos la da el propio Feijoo<sup>13</sup> en 1750. Escribe el Padre Maestro:

«...Apenas tengo certeza de otras traducciones que las que hay en lengua francesa e italiana, y ni aun sé si alguna de éstas está concluida. La francesa se hace en París y se vende en la Oficina de Pedro Clemente, mercader de libros. Empezóse el año de cuarenta y dos. Lo que tiene de particular esta traducción es que el traductor no ata en cuerpo de libro los discursos pertenecientes a cada tomo; sí que luego que se imprime cada discurso suelto, lo echa al público, en que pienso lo haya acertado para su interés. A mi mano sólo han llegado los diez y seis discursos del primer tomo, y los tres primeros del segundo, que me remitió el año de 43 Mr. Boyer, médico del Rey Cristianísimo, con quien he tenido alguna correspondencia. Esta traducción está en un todo defectuosísima, de modo que parece que el traductor sabe muy mal la lengua española, y nada bien la francesa. Sin embargo, poco ha supe que corre con felicidad».

<sup>12</sup> En la pág. 288 de la op. y ed. cit., menciona Sarmiento un extracto de la crítica del tomo III del *Teatro* realizada por el *Mercurio de Francia*: «Todos los asuntos están perfectamente bien tratados. Al método y a la claridad acompaña siempre una agradable erudición. Y en su lectura se halla mucho que aprender». Más adelante (pág. 448) transcribe parte de la crítica que hace dicha revista a la *Ilustración Apologética*: «La dédicace est suivie de plusieurs approbations raisonnées, & remplies d'érudition, qui font également honneur aux docteurs qui les ont données, & al ouvrage qui en fait le sujet, & qui sans doute les merite bien».

<sup>13</sup> *Cartas Eruditas*, III-14: *Sobre las traducciones de las obras del autor en otros idiomas*. (1750).



Esta traducción francesa comenzada en 1742 es la más conocida de las realizadas en el vecino país. Según parece, el traductor no es el propio Mr. Boyer, sino V. d'Hermilly, y llegó a abarcar los ocho tomos del *Teatro Crítico*<sup>14</sup>. Lo que hasta el momento ignoramos es si entre 1732 y 1742 siguen reproduciéndose partes de discursos sueltos en el *Mercurio*, cosa muy posible por otra parte.

La entrada del *Teatro* en Italia es verdaderamente triunfal. Feijoo mismo nos da la mayoría de la información referente al caso. En 1749, al comparar el éxito de sus libros con el desconocimiento de los de su antagonista Soto Marne, afirma:

«En orden a otras naciones... de mis libros se han hecho muchas traducciones en varios idiomas. Sólo dentro de Italia, y en idioma italiano, se han hecho tres traducciones, una en Roma, otra en Venecia, otra en Nápoles»<sup>15</sup>.

Amplía noticias en una carta<sup>16</sup>:

«Aquí tengo el primer tomo de la traducción en italiano del *Teatro Crítico*, hecha en Roma, y asimismo el primero de la francesa, hecha en París. Una y otra están muy malas. Pero de Roma se ha avisado que el abate Franconi, autor de la primera, ha ido prosiguiendo con uno o dos auxiliares que la mejoran mucho. Otra traducción está muy adelantada, o acabada, en Nápoles; otra en Venecia, y don Juan de Prado me dijo que estando él en Italia se trataba de hacer otra en Bolonia.»

Y, en fin, da detalles en la *carta erudita* aludida:

«En Italia se están haciendo a un tiempo tres traducciones: una en Roma, otra en Nápoles y otra en Venecia. De la de Nápoles me dio noticia

<sup>14</sup> La *Biografía eclesiástica completa*, V. A., Madrid, D. Eusebio Aguado, 1853, tomo VI, pág. 979 y sigs., s.v. «Feijoo y Montenegro, Benito Gerónimo», menciona la traducción francesa de D'Hermilly, París, 1742, doce tomos, en 8.º Existe edición moderna, abreviada, de esta obra: *Théâtre Critique du P. Feijoo (1726, T. I.)*. Traduction française de V. d'Hermilly (1742). Édition critique avec notes de Daniel Henry Pageaux. París, Edit. du Delta, 1971, 280 págs. (Vid. BOCES.XVIII, 1, pág. 177, n.º 371).

<sup>15</sup> En la *Justa repulsa de inicuas acusaciones* (Madrid, 1749). Citamos según la edición de Madrid, 1757.

<sup>16</sup> GREGORIO MARAÑÓN (op. cit., pág. 39 y sigs.) presenta la carta como inédita y autógrafa, e inserta fotocopia de su parte final. Un estudio paleográfico nos permite asegurar que no se trata de un autógrafo original de Feijoo, sino de una versión heterógrafa de escribanía muy posterior, al menos de la segunda mitad de siglo. La fecha, 17 de octubre de 1727, es claramente falsa, pudiendo ser 1747 la del original y el error debido a una mala lectura del copista. Además, sabemos que la traducción de París es de 1742, la de Roma de 1744, la de Nápoles de 1740 y la de Venecia de c. 1740 (vid, más adelante). La *Biografía eclesiástica* citada alude a la de Roma, 1744.

el mismo traductor habrá como cuatro años. Empezó la traducción, según él me avisó, por el cuarto tomo, sin que me explicase el motivo que tuvo para esta inversión, que en efecto envuelve algo de deformidad. De la de Venecia sólo sé, porque se lo dijo en Madrid el año de 40 el señor Marqués de Santa Cruz del Viso a mi compañero el Padre Maestro Fr. Joseph Pérez, catedrático de Vísperas de Teología de esta Universidad de Oviedo. Y habiendo tanto tiempo que esta traducción empezó a salir a luz, es verosímil que hoy esté toda fuera de la prensa.

«La traducción romana fue la más tardía, porque empezó el año de 44, y con todo ésta es la única que llegó a mi mano. Sólo tengo el primer tomo. El traductor es el abad Marco Antonio Franconi, académico de la Arcadia de Roma. Está estampado en la oficina de los hermanos Pagliarini, impresores y mercaderes de libros. Nada se omitió en esta impresión para hacerla hermosa. Es excelente el papel y bella la letra, con amplio margen y buena encuadernación. La lástima es que en lo que más importaba, que es la fidelidad de la traducción, no hubo el mismo cuidado, o no pudo haberle. En efecto, aunque se debe suponer que el traductor, siendo de la Academia Arcadia, posee con perfección la lengua italiana, está algo lejos de llegar a este grado en la española. Así en algunas partes falta la significación propia de la voz, o el sentido genuino de la cláusula. En Roma sólo se notó que la traducción era seca, según escribió el coronel don Rodrigo de Peral, que estaba a la sazón alojado a siete leguas de distancia de Roma, y a quien poco después debí el favor de remitirme el libro, y el de avisarme que para la traducción del segundo tomo y siguientes se habían aplicado manos más hábiles: lo que yo entiendo de que al abad Franconi se haya asociado algún sujeto muy versado en los dos idiomas, italiano y español, pues dicho abad en el prólogo promete continuar la traducción de todas mis obras: *Dopo l'ottavo tomo, compimento del Teatro Critico, vidarò la versione del primo tomo delle Lettere Erudite, sperando di potervi presentare anche il secondo*».

Escribe Feijoo a continuación que la versión italiana del *Teatro* se compone de ocho tomos, y no nueve, porque el traductor ha colocado al final de cada discurso las adiciones y correcciones de que está compuesto el noveno tomo de la edición española, iniciativa «en que no puedo menos —afirma el benedictino español— de aplaudir, y agradecer su idea».

Existe además una edición tardía, realizada por Pizzorno el año 1777 en la ciudad de Génova<sup>17</sup> que recoge también la totalidad del *Teatro* en ocho tomos, y que parece ser la más conocida entre las versiones italianas de la obra del catedrático de Oviedo.

<sup>17</sup> *Teatro critico universale, ossia Regionamenti in ogni genere di materia per disinganno degli errori comuni scritto dal M. R. P. D. Benedetto Gerolamo Feijoo... Tradotto dello spagnuolo nell'idioma italiano dall'abb. D. ANTONIO ELIGIO MARTÍNEZ, Génova,*

Por fin, en la *Justa repulsa*<sup>18</sup> nos proporciona Feijoo varias importantes menciones referentes a su obra realizadas por otras tantas personalidades italianas. Están primeramente los elogios prodigados por el abad Franconi en la dedicatoria al embajador de Venecia de su versión romana del tomo I del *Teatro*. Transcribe De la Fuente<sup>19</sup>:

«...Al celebre Teatro Critico dell'eruditissimo Feijoo, che a meritata la aprobazione ed il plauso di tutta non solamente la Spagna, come dalle molte impressioni di esso fatte puo vedersi, ma di quei litterati ancora di altre nazioni, e specialmente di Roma».

También cita Feijoo una carta del «Eminentísimo señor cardenal Querini, veneciano, benedictino de la congregación casinense, hoy obispo de Brescia», fechada en dicha ciudad a 7 de marzo de 1747, y que comienza: «deseoso yo mucho tiempo ha de hacer conocer a V. Rma. la distintísima estimación que hago de su talento, verdaderamente admirable en el arte crítica»...<sup>20</sup>.

Y cuando se defiende de la acusación de plagio de la obra escrita por el P. Atanasio Kircher, *Musurgia Universal*, de la que habría copiado lo referente a *Música en los templos*, alude a las citas que de su persona hace el Sumo Pontífice:

«Nuestro Santísimo Padre Benedicto XIV que hoy reina gloriosamente, en su Carta Pastoral, expedida el día 19 de febrero del presente año [1749] y dirigida a todos los obispos del Estado Pontificio, exhortándoles, entre otros puntos pertenecientes al culto divino, que procuren que la música de los templos sea grave, y enteramente desnuda de los lisonjeros halagos de la música teatral, me cita tres veces sobre el asunto expresado»<sup>21</sup>.

Según parece, ya había citado el mismo Benedicto XIV a Feijoo en una bula pontificia cuatro años atrás. Escribe De la Fuente<sup>22</sup>: «El mismo

G. Pizzorno, 1777-1782. 8 vols. en 4.º Millares Carlo, en diversos lugares de la ed. cit., alude a las menciones de Franconi y Benedicto XIV, así como a las versiones portuguesas y a la repercusión en la América española del *Teatro*, que veremos a continuación. La *Biografía eclesiástica* citada menciona una versión realizada en Génova, 1745. Pudiera tratarse de un error.

<sup>18</sup> Pág. 50 y sigs. de la ed. de Madrid, 1773.

<sup>19</sup> Vicente DE LA FUENTE, *Noticia de la vida de Feijoo y juicio crítico de sus escritos*, que se halla al frente de la edición de B.A.E. de las *Obras* de éste, vol. LVI, pág. 32.

<sup>20</sup> Págs. 99 y sig. de la ed. de Madrid, 1757.

<sup>21</sup> Págs. 66-68.

<sup>22</sup> Op. cit., pág. 17.

Benedicto XIV profesó especial estimación a Feijoo, cuyas obras leía con gran placer, según decía al mismo escritor el auditor de Rota, don Manuel Ventura Figueroa, con fecha 5 de octubre de 1763; repitiendo en ella las frases que en la oración fúnebre del referido Papa había pronunciado fray Manuel Barreda, general de los carmelitas: «fue Su Santidad apasionadísimo a ese grande hombre, honor de nuestra nación, el sapientísimo Feijoo, cuyo *Teatro Crítico* me dijo muchas veces que leía con gran gusto, y aun confesaba, que aquel su tratado de *Música de los templos* le dio el último impulso para la reforma que hizo dentro de su Estado» [a pie de pág.: citado en la inaugural de Oviedo, página 33]. Y en efecto, en dos parajes de su *Bulario* cita el Pontífice la opinión de Feijoo, al hablar de aquel asunto [a pie de pág.: *Bulario* de Benedicto XIV, 19 de febrero de 1745, párrafos 9 y 11]».

No da nuestro benedictino noticias referentes a la entrada del *Teatro* en Portugal, si bien afirma que «sabiendo que he nacido en sus confines, me consideran los señores portugueses como medio compatriota suyo y suple la pasión lo que falta a la justicia»<sup>23</sup>. La primera traducción existente parece corresponder a la *Curiosa Disertación*, siendo realizada en la temprana fecha de 1737<sup>24</sup>. Sigue la versión portuguesa de la totalidad abreviada de los *Discursos*, efectuada por don Jacinto Onofre y Anta y publicada entre 1746 y 1768<sup>25</sup>. En el país luso llegan a producirse, además, los correspondientes escritos impugnatorios y panegíricos<sup>26</sup>.

<sup>23</sup> *Dedicatoria* del tomo IV de las *Cartas eruditas*.

<sup>24</sup> *Curiosa dissertação, ou discurso physico-moral sobre o monstro de duas cabeças, quatro braços e duas pernas, que na cidade de Medina Sidonia deo a luz Joanna Gonçalves*, etc. Lisboa, 1737, 4.º

<sup>25</sup> *Theatro Crítico Universal ou Discursos varios, em todo o genero de materias, para desengano de erros comuns. Composto na lingua espanhola pelo Reverendissimo P. M. Fr. Bento Jerónimo Feyjó..... abreviado, e traduzido na Lingua Portuguesa por Jacinto Onofre e Anta*. I, Coimbra, 1746, 4.º II, Lisboa, 1768, 4.º

<sup>26</sup> A veces «suple la pasión lo que falta a la justicia», según sabemos; pero no faltan los impugnadores, como Bernardino de SANTA ROSA, en su *Theatro do mundo visível, filosófico, mathematico... ou colloquios varios em tudo género de materias com as que se representa a fermosura do universo e se impugnan muitos discursos do Sapientissimo Fr. Benito Herónimo Feyjóo*. Coimbra, 1743; y como Luis Antonio VERNEL, *Verdadeiro metodo de estudar para ser util a Republica e a Igreja. Proporcionado a o estilo e necessidade de Portugal*, Valensa, 1746 (esta última obra es incluso traducida al castellano en 1760). La reacción portuguesa ante la obra feijoniana es, según podemos apreciar, muy similar a la española.

Pocas noticias tenemos acerca de Alemania. Feijoo afirma lo siguiente al respecto:

«Dije arriba, que apenas tengo certeza de otras traducciones que las expresadas francesas e italianas; porque aunque se me dio noticia de la traducción alemana, no sé si le dé entero asenso. Esta me vino por medio de don Joseph García Tuñón, capellán del ilustrísimo señor nuncio de España; y a éste por un romano, oficial de la nunciatura, que le aseguró que el eminentísimo cardenal Bezzozzi tenía el Teatro Crítico en lengua alemana. Si hay esta traducción, es verosímil que sea autor de ella el Barón de Schomberg, residente en Dresde; porque este docto caballero ha trece o catorce años pidió a un corresponsal suyo español un resumen de mi vida, con las circunstancias de nacimiento, patria, nombres y calidad de mis padres, edad, tiempo en que recibí el santo hábito, estudios, empleos y honores que tuve en la religión, etc., lo cual no veo para qué pudiese ser, sino para estampar estas noticias en la frente de alguna traducción de mis obras».

No tenemos hasta el momento noticia de la aludida traducción. Morayta cita una versión alemana realizada por Christian Friederich Michael en 1790 del discurso *Régimen para conservar la salud*, no de forma directa sino a través de una versión inglesa del mismo que analizaremos más adelante <sup>27</sup>.

Por lo que se refiere a la influencia del *Teatro* en el área hispanoamericana, la reacción aquí suscitada no difiere esencialmente de la metropolitana. Se prodigan los elogios, por lo general vacuos, al monje español, cuyas ideas llegan a influir, como había sucedido en España, en las tentativas de reforma de la Universidad de la Habana por aquella época <sup>28</sup>.

Creemos, por último, que existe traducción latina de algún discurso suelto, si bien no podemos precisar más por el momento. «Finalmente

<sup>27</sup> Miguel MORAYTA, *El padre Feijóo y sus obras*, F. Sempere y cia., Valencia, s. f. [1913]. La versión alemana se titula *Diätetik vor züglich für Studisende vor Vater Feijóo, General des Benedictiner Ordens*, Leipzig, 1790. Según Morayta, afirma el traductor en el prólogo: «El autor de esta obra no es un médico, sino un monje español, con el cual no hay muchos que se le puedan comparar».

<sup>28</sup> Más datos en J. M. CHACÓN Y CALVO, *Ensayos críticos de literatura cubana*, Madrid, Calleja, 1922, pág. 47. Una muestra del correspondiente panfleto encomiástico, esta vez en Hispanoamérica, puede ser la siguiente: *El General D. Ignacio de Escandón... hace un corto panegyrico, mínimo tributo de sus afectos, al inmortal Blasón de las Glorias de España, y aun de todo el mundo, al querido Adonis de la América, a su orado Maestro: el ilustrísimo señor D. Benito Gerónimo Feijóo...* Lima, 1765, 28 hojs. en 4.º

—añade Feijoo—, como respecto de las naciones con quienes guerreamos, a vueltas del político, tenemos impedido el comercio literario, no es fácil saber lo que pasa en Alemania, Inglaterra, Polonia, etc., en orden a las traducciones de mis obras».

Trataremos por nuestra parte de ver a continuación «lo que pasa en Inglaterra».

## II. FEIJOO E INGLATERRA

«De Inglaterra sólo sé, que años ha entró allá el Teatro Crítico» (*Cartas Eruditas*, VII-14).

### 1. INFLUENCIA DEL PENSAMIENTO INGLÉS

Existe una afortunada frase que puede compendiar la cuestión suscitada al principio de este estudio sobre la influencia cultural europea en la obra de Feijoo y que aquí reasumimos en el aspecto concreto de la iglesia. Afirma Angel del Río: «Feijoo se documenta para sus ensayos en las *Memoires de Trévoux* o en el *Journal des Savants*<sup>29</sup>; mas el impulso ideológico lo recibe de Francisco Bacón, a quien siempre alude como su maestro. Jovellanos debe tanto o más que a los enciclopedistas franceses —Montesquieu, D'Alambert o Diderot—, a pensadores ingleses, como Locke y Adam Smith»<sup>30</sup>. Con Feijoo sucede el mismo caso que podemos apreciar en Jovellanos<sup>31</sup>: se ve inmerso en la cuestión tópica y pretendidamente válida para todos y cada uno de los aspectos del siglo XVIII español, de la influencia francesa. Hasta se ha hablado de las «influencias» que Feijoo recibe de parte de autores franceses que se encontraban literalmente en pañales cuando nuestro benedictino es ya una figura consagrada. Todo ello ha de someterse a revisión y crítica: no se trata, ni por asomo, de negar o minimizar la influencia francesa sobre el siglo XVIII español; pero sí de colocarla en el lugar que le corresponde. Con excesiva frecuencia se olvidan hechos históricos, como que en 1726 Feijoo vulgariza a Bacon en España, haciéndolo Voltaire en 1734 en Francia; que Isla conoce en 1727 a Locke, cuando en Francia comienza a ser

<sup>29</sup> Y, naturalmente, en el famoso *Grand Dictionnaire historique*, de Moreri (Lyon, 1674), podríamos añadir nosotros.

<sup>30</sup> Angel DEL RÍO, *Historia de la literatura española*, II, pág. 3.

citado en 1751, o que Newton publica en 1704 su *Optics*, abandonando el uso del latín para temas científicos, preocupación de la que Feijoo se hace expresamente cargo en 1726, mientras que en Francia no se planteará la cuestión hasta 1751, y con un criterio menos moderno que el español, en el *Discurso Preliminar* de la *Enciclopedia*. Por otra parte, los primeros diarios de Madrid datan de 1758, los de Barcelona de 1761, y los de París de 1779, siendo anteriores a esta última fecha los primeros publicados en Hispanoamérica. España cuenta con un Banco nacional en 1782, y Francia tendrá el suyo en 1800. El primer Censo español se realiza en 1787, datando el primero francés de 1801. En 1779 se publica el *Cantar de Mío Cid*. La *Chanson de Roland* verá la imprenta y la luz por vez primera nada menos que en 1837. Los gobiernos ministeriales españoles adoptan novedades en agricultura, legislación laboral o hacienda completamente desconocidas en el país vecino y, en fin, la figura del rey Carlos III de España se anticipa en veinte años a la del primer déspota ilustrado francés, Napoleón<sup>32</sup>.

El influjo inglés sobre el siglo XVIII literario español no afecta, pues, exclusivamente a la sensibilidad prerromántica de las últimas décadas de la centuria, como se suele repetir<sup>33</sup>. Si bien llegando a España por vía frecuentemente indirecta, a través de traducciones latinas o francesas, el pensamiento inglés tiene a veces una repercusión más inmediata en nuestro país que en el vecino. Los casos de Isla y Feijoo son significativos<sup>34</sup>.

<sup>31</sup> La cuestión referente a la influencia cultural inglesa sobre la persona y obra de Jovellanos se toca en nuestra «Noticia de los manuscritos incluidos en el Epistolario Lord Holland - Jovellanos del Museo Británico no pertenecientes al mismo» (1975; original mecanogr. en la Cátedra Feijoo de la Universidad de Oviedo).

<sup>32</sup> Datos mencionados por Russell P. Sebold en una de sus conferencias pronunciadas en el transcurso del XXXV Curso de Verano de la Universidad de Oviedo (1974).

<sup>33</sup> Nigel GLENDINNING, en «Influencia de la Literatura inglesa en España en el siglo XVIII», contenido en *La Literatura española del siglo XVIII y sus fuentes extranjeras*, Oviedo, Cuadernos Cátedra Feijoo, 1968, págs. 47-93, afirma muy acertadamente que, si bien la influencia literaria directa de Inglaterra se manifiesta principalmente en la poesía de la segunda mitad del siglo —influjo de poetas como Pope, Thomson y Young sobre Meléndez, Tomás de Iriarte, Cadalso o Trigueros—, la huella fundamental del país anglosajón en la España dieciochesca se halla marcada en el campo científico y filosófico.

<sup>34</sup> Feijoo no parece haber conocido la lengua inglesa. Viene a afirmarlo así cuando en la *Justa repulsa* se defiende de su pretendido plagio de la obra de Thomas Brown, *Ensayo sobre los errores populares*. Argumenta Feijoo que dicho libro se traduce al francés sólo en 1733, mientras que el *Teatro* comienza en 1726; por todo lo cual es imposible el plagio, sino es que al Padre Cronista [Soto Marne] se le antoja decir que yo sé la lengua inglesa, y tenía esta obra en el original inglés (pág. 47 en la ed. de Madrid, 1757). En cuanto al conocimiento de su obra en Inglaterra, únicamente afirma, en la

La filiación espiritual del benedictino español con respecto a Bacon es clara: el pensador inglés postula en su *Novum Organum* (1620) la construcción de un criterio epistemológico, un «globo de las ciencias» en que estén representadas de modo completo todas las formas del saber. Esta *instauratio magna* será llevada a cabo mediante la destrucción de los viejos *idola* convencionales que han impedido el progreso, todo ello basándose en un nuevo método, el experimento: una vez estudiados, positivamente, todos los casos en que aparece el fenómeno y, negativamente, excluidos los que no tienen que ver con él, se fijan los grados en que aparece dicho fenómeno, para poder por último definirlo clara y distintamente en los casos señalados.

Como vemos, se trata aquí de un modo de conocimiento «a posteriori», analítico y particular. El método se justifica en su funcionalidad, llevada a cabo en un universo del discurso de esencia incommensurable. La aplicación universal del método crítico, creemos poder afirmar, no viene sólo motivada por un afán casi extravagante de interdisciplinaridad o de cruzada cultural, muy *quijotesca*<sup>35</sup> así vista. Por el contrario, está respaldada por una sólida base ideológica que le permite considerar la eficacia de un método experimental no en sus excelencias teóricas, prácticamente inexistentes,

aludida carta referente a las traducciones de sus libros, lo siguiente: «De Inglaterra sólo sé, que años ha entró allá el Teatro Crítico [no especifica si traducido o no: personalmente nos inclinamos por lo último. Feijoo escribe lo anterior en 1750]. Esto me consta por carta de un inglés, que ni sé cómo se llama, porque no firmaba, ni cómo introdujo el pliego en el Correo de Madrid». Es el caso que Feijoo había afirmado anteriormente (*Teatro*, IV-3, § 25), que el arte de la taquigrafía, conocido en el mundo antiguo, se había perdido modernamente. El anónimo comunicante inglés le participa que tal arte se conserva en Inglaterra. Feijoo, habiendo consultado el *Diccionario crítico*, de Bayle, y con aquel testimonio, modifica su primera opinión, y concluye: «El citado anónimo me añadía que este arte cada día se va perfeccionando más y más en Inglaterra. Y no sería maravilla, atenta la valentía del genio inglés, que se adelante, o esté ya más adelantado en Londres que lo estuvo en la antigua Roma».

<sup>35</sup> Con todo, a las cualidades peculiarmente hispanas de la obra de Feijoo (véase más arriba, nota 8) habría que añadir cierto elemento quijotista: el monje benedictino presenta su obra —como ha notado el profesor Schöld en la ocasión citada— al modo de un redivivo Quijote de la república literaria, igual que en su día hará el P. Isla con su *Fray Gerundio*. La propia expresión formal conlleva a veces reminiscencias de la obra cervantina: el recuerdo de la aventura de los molinos de viento aparece tangiblemente cuando exclama Feijoo: «¿O quién soy yo para presumir capaces mis fuerzas de aquellas lides, donde batallan tantos gigantes?». (*Prólogo al lector, Teatro Crítico*, I); del mismo modo que el episodio de los carneros está detrás de otro aserto feijoniano: «Esta consideración me mueve a combatir el primero este error, haciéndome la cuenta de que venzo muchos enemigos en uno solo» (*Voz del Pueblo, Teatro Crítico*, I-1).



sino en su operatividad práctica aplicada a los más diversos temas<sup>36</sup>: el método «a posteriori» será válido si, y sólo si, se manifiesta capaz de resistir su aplicación a los más dispares universos del discurso. Feijoo realiza en primera instancia un camino puramente cartesiano, partiendo de la intuición ideológica del cogito al mundo externo concreto; pero a su vez nos presenta el aspecto de éste que considera como un *idolum* baconiano —una superstición popular o un error común, como queda dicho—. La conexión entre el cogito y el *idolum* externo se realiza en términos crítico-experimentales y produce un criterio de conocimiento «a posteriori» que por su esencia particular y no necesaria habrá de mostrarse realizado en un campo de aplicación lo más amplio posible, que será en suma el que refrende o no la autoridad y validez de aquél. Esto es, en suma, lo que no comprendieron los numerosos contemporáneos de Feijoo que le achacaban el tratar sólo de nimiedades<sup>37</sup>. Tales autores no acertaron a ver la revolución intrínseca que conlleva el método feijoniano: antes de cierta época, recordemos, era inconcebible ver convertidas determinadas realidades físicas o sociales en materia literaria e incluso poética. Feijoo lo realiza de manera pionera en el campo de la crítica: si el método común se muestra en ambos casos operativo, tan digno y de igual valor cognoscitivo será un estudio acerca de *El rinoceronte y unicornio* como otro que trate acerca de *Música de los templos* o de la *Regla matemática de la fe humana*<sup>38</sup>.

El propio Bacon aplica sus teorías, como hará Feijoo, en forma de *Essays* (1597 y 1625)<sup>39</sup>. Habla el canciller británico, entre otras cosas, de

<sup>36</sup> Vid. más arriba, nota 9.

<sup>37</sup> Los juicios respectivos de tres hombres ilustres, ya a caballo entre los siglos XVIII y XIX, pueden compendiar en buena medida la cuestión: José Marchena reprochaba a Feijoo el haber «respetado cuanto la Inquisición y el despotismo cubrían con su escudo» y sostenía que los errores comunes y las supersticiones que fray Benito había combatido eran «tan extravagantes y ridículas, que no merecían un empeño serio». Blanco White, más objetivo, declara en sus *Letters from Spain* haber aprendido de Feijoo a «razonar, analizar, dudar». En fin, el coocido juicio de Alberto Lista consiste en que al «Padre Feijoo se le debería erigir una estatua y a los pies de la misma quemar sus escritos». (Cit. por DI PINTO, op. cit.)

<sup>38</sup> Respectivamente, *Cartas eruditas*, III-3; *Teatro Crítico*, I-14 y V-1.

<sup>39</sup> Feijoo se basa en los «ensayos» de Bacon, no en los de Montaigne (publicados, 1580-1588). Dejando aparte el aspecto estilístico existen, por lo que se refiere al contenido, acusadas diferencias entre ambos que impiden hablar de influencias de éste sobre aquél: el francés, descendiente de judíos españoles, es un espíritu esencialmente escéptico, y no ecléctico como Feijoo, que no aduce pruebas lógicas a la manera de este último, sino que expone sus opiniones con el gesto peculiar y enterado del hombre de mundo; consi-

«cosas vulgares, íntimamente estudiadas» como objeto de especulación científica, ya que «la ciencia es la imagen de la existencia, de las cosas *viles* y *excelsas*»<sup>40</sup>. Es a partir de tal fuerte base, y añadiendo las convicciones de Locke en *An Essay concerning human Understanding* (1690), para quien nuestro yo depende del mundo material que nos rodea, así como las de su epígono Shaftesbury, que acentúa el sensualismo del maestro, como Feijoo llega a la concepción de su obra como una *rigurosa miscelánea*: rigurosa porque responde a un método epistemológico determinado, y miscelánea por ser ésta característica de tal método. Se trata del culto a la cosa en sí, de una nueva visión y sentimiento del mundo que abandona en cierta manera tanto el idealismo platónico como el «realismo idealista» aristotélico<sup>41</sup> para dar paso a una nueva construcción del mundo basada en la cosa en sí en sus diversas y múltiples manifestaciones: Bacon postula tres universos epistemológicos que en realidad abarcan toda la realidad: Dios, la naturaleza y el hombre. Y, esto es lo importante, los tres en el mismo plano y susceptibles de ser afectados por el mismo criterio cognoscitivo: ésta sería la esencia última de la literatura miscelánea o «mixta». Feijoo añadiría varias notas personales a las doctrinas de Bacon:

- a) Extender la concepción *miscelánea* a la forma literaria<sup>42</sup>.
- b) La formación científica y matemática<sup>43</sup>.

dera todo tipo de ciencia física como un sofisma fundado en un sensualismo falso, todo lo contrario del respecto que siente el Padre Maestro por el universo newtoniano, y en fin, tiene un estoicismo fatalista que dista mucho de la preocupación social, en el sentido más amplio, del catedrático de Oviedo.

<sup>40</sup> Las citas proceden del *Novum Organum* y fueron traídas a colación por Russell P. Sebold en la ocasión citada (nota 32).

<sup>41</sup> Con esta última expresión nos referimos a la conocida doctrina aristotélica de la *mímesis*, que implica como es sabido un cierto grado de abstracción y, por tanto, de «idealización» genérica de la realidad particular en una categoría determinada.

<sup>42</sup> El análisis «a posteriori», particular y no necesario, aplicado a la categoría literaria, en cuanto a la forma de ésta, produce el realismo o el costumbrismo como consecuencia lógica. El Prof. Sebold abordó en una de las conferencias citadas (nota 32) la cuestión de los «Aspectos novelísticos en la obra de Feijoo» basándose en estas premisas, y llegando así a propugnar —y en nuestra opinión a demostrar— la existencia de elementos novelísticos, tanto al nivel puramente técnico como en una aplicación estética, de carácter costumbrista y/o realista en la obra de Feijoo.

<sup>43</sup> A pesar de su preocupación teórica por una nueva ontología de las ciencias, Bacon tiene tan poca inteligencia por la astronomía y las matemáticas que llega a rechazar el sistema copernicano como fantástico, y trata de explicar los movimientos circulares como un «gusto por el movimiento eterno e infinito».

c) El criticismo dieciochesco <sup>44</sup>.

d) El eclecticismo <sup>45</sup>.

Contando con tales ingredientes de indiscutible raigambre inglesa, no es de extrañar que la obra de Feijoo fuese bien acogida como aportación original y activa en la *coiné* cultural europea, y concretamente en la británica, como tendremos ocasión de ver a continuación.

<sup>44</sup> Feijoo, como sabemos, asume muy seriamente su papel de «desengañador de las Españas». Es decir, opera a un nivel más inmediato que el canciller inglés, y su inquietud viene dada tanto por el conocimiento de la realidad cultural europea cuanto por el de los problemas específicos de su país que toda mente ilustrada se habría de plantear de una manera u otra: ciencia española y educación del pueblo (ambos aspectos serán reasumidos a fines de siglo por el propio Jovellanos, en forma práctica y madura).

<sup>45</sup> Comparando los tres grandes ensayistas, podríamos decir que mientras Montaigne es el escéptico, estoico y fatalista, Bacon representa el optimismo renacentista desahogado, y Feijoo se sitúa en una decidida postura ecléctica desde el momento en que, como vimos (más arriba, nota 3) se muestra capaz de encajar de forma fructífera las palabras *riguroso* y *misceláneo* y se declara «ni partidario de Aristóteles ni enemigo suyo». Ello implica que Feijoo, si bien considera la «demostración» como criterio cognoscitivo por lo que se refiere al hemisferio de la «naturaleza», profesa en cambio su convicción referente a la «revelación» como criterio cuando se encara con el hemisferio de la «gracia». Por ejemplo, a propósito de Descartes afirma el Padre Maestro que no se puede, como postula el filósofo francés, «dudar de todo». El propio Feijoo, en su *Justa repulsa*, pág. 31 de la ed. cit., resume su postura ante «los sistemas filosóficos modernos, el de Descartes, el de Gassendo (sic), o el de Newton. De ninguno de los tres me constituyo secretario. El de Newton lo toco por incidencia, sin mostrar asenso, ni disenso. Hablo del sistema universal de la pesantez; que el particular de la óptica lo juzgo probabilísimo. El de Descartes lo juzgo improbable en lo físico, y peligroso en algunas de sus partes hacia lo teológico». Y en cuanto a Bacon, el mismo prologuista anónimo que escribe al frente de cada tomo del *Teatro* a partir de la edición de Madrid de 1765 reconoce la deuda del español con el pensador inglés: «El canciller Francisco Bacon, después de Vives, adelantó el plan de perfeccionar los conocimientos humanos, con admiración de todos. Mucho debió nuestro benedictino a su lectura, que se halla también recomendada por su gran amigo el doctor Martín Martínez» (Prólogo al tomo VII, cit. por DE LA FUENTE, ed. cit., pág. 47). Las distinciones feijonianas antes aludidas entre demostración y revelación, naturaleza y gracia, etc., son en general aceptadas por el núcleo de los «escépticos reformados» del tiempo, entre los cuales se cuenta el aludido doctor Martínez, quien considera en su *Philosophia Sceptica* «como criterios de verdad la revelación en los dogmas de fe, la experiencia en las cosas naturales y los primeros principios de la razón en las consideraciones metafísicas». Feijoo, por su parte, se expresa así: «Quien no observe con diligencia estos dos puntos [la revelación y la demostración] o uno de ellos, según el hemisferio en que navega, vale a decir el primero en el hemisferio de la gracia y el segundo en el hemisferio de la naturaleza, nunca llegará al puerto de la verdad» (Cits. por DI PINTO, op. cit., pág. 105 y nota 1).

## 2. TRADUCCIONES Y MENCIONES: ESTADO ACTUAL DE LA CUESTION

Ya apuntamos en su lugar que la cuestión aquí suscitada no ha merecido aún un estudio riguroso por parte de la crítica moderna. Iremos viendo lo que se encuentra hasta ahora mencionado al respecto para a continuación tratar de proporcionar una mayor sistematización, contando con la aportación que nosotros podamos realizar.

La *Biografía Eclesiástica* aludida anteriormente cita la traducción de algunas partes del *Teatro* realizada por John Brett en tres tomos en 8.º, entre 1777 y 1780.

Miguel Morayta<sup>46</sup> menciona la traducción anónima de 1777 referente a varios escritos de Feijoo sobre la incertidumbre de la medicina, así como la traducción alemana de la misma, que ya hemos tratado en su lugar.

Millares Carlo<sup>47</sup> añade la efectuada por *a gentleman* en 1778 de dos discursos y una carta (*Defensa de las mujeres, Música de los templos, Cotejo de la música antigua con la moderna*), así como la de algunos ensayos del *Teatro Crítico* realizada por John Brett entre 1777 y 1780, sin más especificación.

Gregorio Marañón<sup>48</sup> cita las aportaciones de Morayta y Millares y remite a las traducciones de dos discursos de Feijoo acerca de la ciencia médica realizadas por Clarke en sus *Letters concerning the Spanish Nation* (Londres, 1763).

G. Delpy<sup>49</sup> reproduce la frase de Feijoo acerca de la entrada del *Teatro* en Inglaterra, que hemos transcrito al principio, y cita a Morayta, Millares y Marañón sin añadir cosa alguna.

Francisco Gatti<sup>50</sup> compendia la información anterior y señala algunas referencias y citas: dos menciones de Feijoo realizadas por Oliver Goldsmith en *An Enquiry into the Present State of Polite Learning in Europe* (1759) y en su periódico *The Bee* (1759), y una referencia tardía de Thomas Love

<sup>46</sup> Op. cit. (vid. nota 27).

<sup>47</sup> Ed. cit., pág. 15 (y nota 2) del *Prólogo* al vol. I.

<sup>48</sup> Op. cit. pág. 19, nota 4 de la 4.ª ed. Madrid, Espasa Calpe, 1962. (Vid nota 1).

<sup>49</sup> Op. cit. H —→ H, págs. 112 y 313.

<sup>50</sup> «Referencias a Feijoo en Inglaterra», *Filología*, Buenos Aires, I, 1949, págs. 186-89.

Peacock (1785-1866), en su novela *Nightmare Abbey* (1818). Creemos que el de Gatti es el trabajo de carácter más monográfico sobre el tema hasta ahora existente.

I. L. McClelland<sup>51</sup> se limita a proporcionar la lista de traducciones al inglés que constan en el Catálogo de la Biblioteca del Museo Británico, en el mismo orden en que figuran en éste: la traducción de Brett de 1780, ya citada, la del discurso *Defensa de las mujeres*, publicada de forma anónima en 1765, la de las *Paradojas físicas* de 1751, la de *Honra y provecho de la agricultura*, afectuada por un granjero de Cheshire en Dublín, 1764, la del discurso referente a las *Reglas para conservar la salud*, realizada anónimamente en 1800, y la traducción, efectuada por un caballero, de *Seis Ensayos del Teatro* en 1779.

Por último, la obra *The New Cambridge Bibliography of English Literature*<sup>52</sup> menciona la traducción citada de *Honra y provecho de la agricultura* (Dublín, 1764), otra de la *Defensa de las mujeres* efectuada en 1774 y, por último, la ya recensada de Brett (1777-1780)<sup>53</sup>.

Como podemos apreciar, los autores se limitan a transcribir de una manera no crítica las aportaciones anteriores a ellos, todo lo más añadiendo alguna nueva como nota marginal. A excepción de Gatti, ninguno cita posibles menciones a Feijoo y su obra, ni siquiera las que podrían estar contenidas, y de hecho lo están, en los prólogos a las respectivas traducciones<sup>54</sup>.

### 3. LA APORTACION PRESENTE

Dado que sólo pretendemos por el momento matizar y completar las recensiones mencionadas, nos limitaremos a proporcionar una referencia lo

<sup>51</sup> Op. cit.; en índices finales.

<sup>52</sup> Vol. 2, Cambridge University Press, 1971, pág. 198 b.

<sup>53</sup> Añadimos la obra de PÉREZ RIOJA (cit.), y R. U. PANE, *English translations from the Spanish. 1484-1943*, New Brunswick, 1944; J. C. J., *La aportación británica a los estudios hispánicos e hispano-americanos*, Barcelona, 1952, y C. PELAZ FRANCIA, *Contribución al estudio bibliográfico de Fray Benito Jerónimo Feijoo...* México, 1953.

<sup>54</sup> Por las razones aducidas en su lugar, nosotros mismos no hemos examinado los prólogos u otras menciones con detenimiento, por el momento. Sí hemos entrado en contacto directo con los mismos, sin embargo.

más completa posible de lo que hasta el presente hemos encontrado en el ámbito literario inglés del siglo XVIII y comienzos del XIX. Nos atenderemos a un criterio cronológico, englobando en el mismo tanto traducciones como otro tipo de menciones, ya que ambas constituyen aspectos particulares de un mismo fenómeno y muy a menudo se dan de forma conjunta o como consecuencia una de la otra.

#### TABLA CRONOLOGICA DE DIVERSAS TRADUCCIONES Y MENCIONES

1. *AN EXPOSITION OF THE UNCERTAINTIES IN THE PRACTICE OF PHYSIC. Written originally in Spanish by Benito Geronimo Feijoo, Master General of the Order of S. Benedict. Translated from the Seventh Edition. London: Printed for J. and R. Tonson and S. Draper in the Strand: And sold by J. Roberts in Warwick-Lane. Price ls.- MDCCLI.*

— Parece tratarse de un compendio de los discursos *Paradojas físicas* y *Nuevas paradojas físicas* (*Teatro Crítico*, II-14 y V-9 respectivamente). Existen dos ejemplares de esta curiosa traducción, la primera que conocemos y que cita I. L. McClelland<sup>55</sup>. Consta de [VIII] + 64 págs., correspondiendo las [VIII] a un prólogo del traductor muy encomiástico para fray Benito. Ambas se encuentran incluidas en sendos volúmenes titulados *Medical Tracts* y *Tracts* respectivamente, en los cuales se recopilan diversos tratados médicos de autores dieciochescos en su mayoría británicos. El primero tiene la signatura (1172 g 8) y el segundo la (NL T 324).

2. [*Goldsmith*] *AN ENQUIRY INTO THE PRESENT STATE OF POLITE LEARNING IN EUROPE*. London, printed for R. and J. Dodsley, in Pall-Mall. M.DCC.LIX. (Sig. b 95 aa 6).

— Referencia citada por Gatti y que aquí completaremos. Menciona Goldsmith en esta primera edición anónima de su obra a Feijoo en el capítulo V, titulado «On the present state of polite learning in Italy» [y otras naciones]. Después de algunas consideraciones acerca de la decadencia cultural de España y la permanencia de los viejos moldes no ilustrados, hace referencia a las tentativas reformadoras del marqués de Ensenada y, en otro plano, de *Frejo* (sic). El benedictino español es para el escritor inglés autor de un libro «acerca de errores vulgares» donde al exponer «the monkish

<sup>55</sup> Op. cit.

stupidity of the times» ha incurrido en la enemiga de amplios sectores eclesiásticos. Parece ser que la edición manejada por Gatti no es la misma que hemos visto nosotros, si bien son del mismo año, 1759. Este autor menciona la siguiente nota del editor, J. W. M. Gibbs: «Father Feyjoo, or Freijoo (sic), was a Spanish essayist; b. 1701; d. 1764» (Feijoo nace en realidad en 1676).

3. [Goldsmith *THE BEE. Being Essays on the most interesting subjects*. Number III. Saturday, October 20, 1759 (Sig. pp 5252 a).

— Segunda de las referencias hechas por Gatti. El número consta de tres ensayos del propio autor, el titulado *On Wit*, por Voltaire, y otro artículo de Goldsmith contenido bajo el epígrafe *Some particulars relating to Father Freijo* (sic). Después de volver sobre el tema de la ignorancia de los españoles en filosofía natural y alta literatura, el escritor inglés narra un curioso episodio imaginario del que hace protagonista a Feijoo y que posiblemente esté inspirado en un relato del propio fray Benito incluido en el discurso sobre *Milagros supuestos* (*Teatro Critico*, III-6) y tomado a su vez de la *Historia* del padre Mariana, teniendo aquí como escenario la catedral de Lisboa. Goldsmith presenta al benedictino de San Vicente como *an extraordinary genius* y a la manera de un peculiar Quijote<sup>56</sup>: figura andante en su mula, Feijoo se apea en un momento dado ante una pequeña iglesia parroquial valenciana repleta de fieles excitados. Transcribe Gatti:

«The sun, it seems, which had been for some minutes under a cloud, had begun to shine on a large crucifix, that stood on the middle of the altar, studded with several precious stones. The reflection from these, and from the diamond eyes of some silver saints, so dazzled the multitude that they unanimously cried out, «A miracle! A miracle!» whilst the priest at the altar, with seeming consternation, continued his heavenly conversation. Padre Freijo (sic) soon dissipated the charm, by tying his handkerchief round the head of one the statutes, for which he was arraigned by the Inquisition; whose flames, however, he has had the good fortune hitherto to scape».

4. [Rev. Edward Clarke, M. A.] *LETTERS CONCERNING THE SPANISH NATION: Written at Madrid during the years 1760 and 1761. By... Fellow of St. Johns's College, Cambridge, and Rector of Pepperharrowe, in the County of Surry. / quantos payzes, tantos costumbres*

<sup>56</sup> No deja de ser significativa e interesante el que Goldsmith haya intuido tan claramente el «quijotismo» de Feijoo. Ello puede confirmar algunas apreciaciones anteriores nuestras (vid. nota 35).

(sic) / London, printed for T. Becket and P. A. De Hondt, at Tully's Head in the Strand. MDCCLXIII. (Sig. 10162 k 4).

— Edward Clarke (1730-1786), capellán de la Embajada Británica en Madrid en 1760, realiza cuatro menciones de la figura del Padre Maestro a lo largo del presente libro. Las *Letters from the Spanish Nation* constituyen una obra muy completa y pormenorizada, si bien con abundantes errores de detalle, que abarca, confiriendo a la totalidad un tratamiento altamente objetivo, desde el estado de las letras en la España contemporánea hasta su sistema monetario o los usos y costumbres populares, todo ello expresado en forma epistolar. Obra dieciochesca muy representativa y creemos que poco conocida teniendo en cuenta la fuente de información de primera mano que supone.

En la Carta IV, que trata sobre *State of Literature, Letters and Men of Learning in Spain*, escribe Clarke a propósito de los teólogos escolásticos españoles:

«I speak only in general, for doubtless there are some exceptions, such as a FLORES, a PONCE, a BURRIEL, or a FEIJO (sic); but these are, and shine, like lamps in sepulchres, amidst the numerous cells of those useless ecclesiastics».

Duras palabras, como puede verse, para el clero español y expresivas alabanzas dedicadas a la minoría eclesiástica ilustrada.

Al final de la Parte II de la Carta IV (*Part. II. State of Physic, Poetry, etc., in Spain*), inserta Clarke el epígrafe objeto de la mención marginal de Marañón, que titula:

*Part of Father FEIJOO's Discourses upon Physic. Translated from the original Spanish. (The physicians he chiefly quotes, are, Michael Etmuller, Georgius-Baglivius, Thomas Sydenham, Le François, Don Martin Martínez).*

Parece tratarse de párrafos sueltos entresacados de diversos discursos referentes a la medicina contenidos en el *Teatro Crítico*, hasta que en un momento dado (pág. 62 del libro), titula lo que sigue *Discurso VI*, refiriéndose sin duda al correspondiente al tomo I del *Teatro*, titulado *Régimen para conservar la salud*. Finaliza la referencia con las siguientes consideraciones:

«Thus I have given some of the celebrated Father Feijoo's thoughts on physic, and could wish out of humanity for the sake of the Spanish nation, that their physicians were answerable to the character and qualifications he requires. It is obvious enough how little he knows of that necessary art».



Muy deficiente es el estado de la ciencia médica en España, observa Clarke. Y, según nuestro autor, si bien Feijoo se coloca en conocimientos por encima de los profesionales de dicha ciencia, es obvio que su conocimiento de la misma no es muy grande.

En la Parte III de la misma Carta, *Catalogue of Spanish authors-Miscellaneous books and writers*, el rector de Pepperharrow recensiona, incluyéndolo en una lista general, «*Las obras del Padre Feijo* (sic), 13 vol. cuarto», refiriéndose evidentemente a los ocho tomos del *Teatro* y a los cinco de las *Cartas*, y escribe a continuación:

«This writer, who lives at Burgos (sic), has justly acquired a very high degree of reputation: He has done more towards rightly forming, and enlarging the minds of his countrymen, than any *Spaniard* before him. He declares war against their vulgar prejudices, and popular errors; has said much freer things than those, who write within the circle of the Inquisition, very prudently care to do; and, if the court had not protected him, he himself had felt the Dominican scourge long ago».

Las ecuánimes palabras de Clarke no tienen nada que ver con los vacuos elogios de ciertos apologistas españoles de fray Benito. El escritor inglés comprende perfectamente la figura de Feijoo como «desengañador de las Españas» y alude a la protección real de que en un momento dado gozan sus obras.

La cuarta y última referencia al catedrático de Oviedo se halla en la pág. 77, correspondiente a la misma Parte III de la citada Carta: en «A list of Modern Spanish literati, (Most of them, I believe, now living)», cita Clarke al «Father Feijoo of *Burgos*» (sic). La cuestión de la ciudad de Burgos como residencia de nuestro benedictino, cosa completamente insospechada (Feijoo no parece haber ido nunca a Burgos, al menos por algún tiempo, no saliendo de Oviedo desde 1709 a excepción del breve viaje a Madrid en 1725 para preparar la impresión del primer tomo del *Teatro Crítico*), no deja de ser significativa del estado de aislamiento físico y cultural en que se encontraba Asturias a la altura de 1760.

5. *THE HONOUR AND ADVANTAGE OF AGRICULTURE. Translated from the Spanish of Feijos* (sic). *By a Farmer in Chesire* (sic). Dublin: Printed for William Williamson, Bookseller and Wholesale Stationer, at Mecaenas's Head in Bride-Street. MDCCLXIV. (Sig. 1508/ 1327).

—Se trata de un volumen exento en 8.º que consta de [iv] + 72 págs. Existe otro ejemplar con la Sig. 1509/ 510 (3) y un tercero que cuenta con algunas anotaciones manuscritas, Sig. NL, G 19269. Una de las mis-

mas se refiere al nombre del autor de la traducción. Escribe la anónima mano: «by Mr Tilson, of Bolesworh, Cheshire». Las demás notas manuscritas no ofrecen interés. Existe al principio una «Dedicatoria del Traductor a S.A.R. el Príncipe de Gales», juntamente con una «Nota sobre la Constitución Británica». Sigue la traducción completa del Discurso 12, tomo VIII del *Teatro Crítico, Honra y provecho de la agricultura* y, finalmente, en las dos últimas páginas del libro se insertan bajo el epígrafe *Agriculture* algunas menciones referentes al cultivo y tratamiento de esta actividad por grandes hombres y escritores antiguos. Se cita a Milton, Bacon, Locke, Spencer y otros, concluyéndose con la pintoresca nota: *This is the first Work ever printed in Green, which is not only a Preservative, but also a Restorative to Sight*. El libro, efectivamente, está impreso en tinta verde.

Nos encontramos aquí, según se ve, con un curioso ejemplar bibliográfico que parece haber tenido bastante circulación en su tiempo. Mediante el mismo parece quererse incorporar la aportación de Feijoo, por lo que se refiere a la cuestión agraria, a la problemática de un país eminentemente agrícola, y más aún en el siglo XVIII, como es Irlanda. Al mismo tiempo se presenta al sabio español como último eslabón de una serie de grandes hombres interesados por la vida rural y sus problemas.

6. *AN ESSAY ON WOMAN, OR, PHYSIOLOGICAL AND HISTORICAL DEFENCE OF THE FAIR SEX. Translated from the Spanish of El Teatro Crítico*. London, printed for W. Bingley, opposite Durham-Yard, in the Strand. (Sig. 8416 a 76).

—Es un volumen en 8.<sup>o</sup>, que consta de [xiii], *Errata, Index* y 227 págs., así como una Dedicatoria a *Mrs... of Somerstshire*. Carece de fecha de impresión, si bien el catálogo general lo data c. 1765, basándose sin duda en noticias del prólogo. La traducción es anónima, si bien un estudio más detenido del prefacio podría darnos alguna indicación.

7. *AN ESSAY ON THE LEARNING GENIUS, AND ABILITIES, OF THE FAIR SEX: Proving them not inferior to man, From a Variety of examples, extracted from ancient and modern history. Translated from the Spanish of El Teatro Crítico*. London: Printed for D. Steel, Bookseller, Number 1, Union-Row, the Lower-End of the Minories, Little Tower-Hill. M.DCC.LXXIV. Price Three Shillings. (Sig. 8415 c 38).

—Se trata de una reimpresión de la obra citada anteriormente (n.º 6), unos nueve años posterior a la misma y realizada, con un título más ex-

tenso, en otra imprenta londinense. Esta última es citada por *The New Cambridge Bibliography*, mientras que I. L. MacClelland menciona la edición de 1765 (?).

8. [Oliver Goldsmith, M. B.] *AN ENQUIRY INTO THE PRESENT STATE OF POLITE LEARNING IN EUROPE*. By... The second edition, revised and corrected. London: printed for J. Dodsley, in Pall-Mall. MDCCLXXIV. (Sig. 2462 k 33).

—Se trata de la segunda edición, revisada y publicada con el nombre del autor quince años después de la primera, mencionada por Gatti (vid. n.º 2). La referencia a Feijoo sigue siendo de cualquier modo prácticamente la misma que la efectuada en la primera edición, si bien esta vez se halla incluida en el capítulo VI, *On polite learning in Holland and some other countries of Europe* (págs. 53-54).

9. «*RULES FOR PRESERVING HEALTH*», 1777. Se trata de la traducción y fecha citadas por Morayta, sin mayor explicación. Por tal razón entrecomillamos el título y no podemos dar más detalles. Existe esta traducción en el Museo Británico, pero en una edición fechable en 1800 y con un título ligeramente diferente (vid. más adelante, n.º 14), por lo que podemos pensar que, salvo error de Morayta, se trata de dos ediciones de la misma obra.

10. *ESSAYS, OR DISCOURSES, selected from the Works of Feyjoo, and translated from the Spanish, by John Brett, Esq.* (Sig. 8409 f 26).

—Nos encontramos aquí con la primera traducción importante por su extensión (4 vols. en 8.º). Millares Carlo la cita como realizada entre 1777 y 1780. Sin embargo, los cuatro volúmenes existentes en el Museo Británico están fechados en 1780, lo que nos hace pensar que pudiera tratarse de reimpressiones. Es desde luego evidente que los primeros volúmenes de la serie son anteriores a 1780 (vid. más adelante, n.º 12).

a) *Volume the first*. London, printed for the translator: Sold by H. Payne, Pall-Mall; C. Dilly, in the Poultry; and C. Evans, in the Strand. MDCCLXXX. Consta de [xx] + 340 págs. Las [xx] corresponden a un prólogo del traductor referente a Feijoo y su obra, dignos de la mayor atención. Los discursos traducidos son los siguientes: *The Voice of the People; Virtue and Vice; Exalted and Humble Fortune; The Most Refined Policy; The Machiavelism of the Ancients; Ambition in Sovereigns; The Value or Superior Excellence of Nobility. With some remarks on the Power or In-*

*fluence of High Blood; The Semblance of Virtue; or, Virtue in Appearance.* Como podemos apreciar, se da cierta unidad temática. Los discursos seleccionados tienen que ver, de una manera u otra, con el tema de la virtud y el vicio.

b) *Volume the second.* MDCCLXXX. [iii] + 375 págs. El contenido es el siguiente: *The balance of Astrea; or Upright Administration of Justice; On the Impunity of Lying; On the love of our Country, and National Prejudice or Prepossession; On true and false Urbanity; A defence or Vindication of the Women; On church music; The wonderful Effects of Music, and a comparison of the Ancient with the Modern.* La selección es aquí de carácter más misceláneo, abarcándose ciertas problemáticas concretas (acerca de la vindicación de las mujeres o la música de los templos) al lado de otras de carácter más general (referentes a la justicia o a la urbanidad, etc.)

c) *Volume the third.* MDCCLXXX. 368 págs., sin índices de ningún tipo. Contiene: *Reflexions upon History; The divorce of History from Fable; The origin of fable in History (in a letter from Feyjo (sic), to a correspondent, in answer to one censuring the fore going Discourse); On Books of Instruction with respect to Politics; An apology for, or Vindication of, the Characters of some persons who have been famous in History; An Answer to the Letter of a Gentleman—Who made an objection to the historical Account given by Feyjoo of My Lord Bacon; A letter on the subject of the Wandering Jew—In answer to one written by Feyjoo, asking his opinion on that matter.* La selección temática puede apreciarse claramente: el traductor escoge discursos de índole histórica, a nivel teórico o práctico. Por otra parte, podemos ver que tres de los discursos traducidos corresponden a las *Cartas Eruditas*, hecho no frecuente. Son, el segundo, versión de la Carta 42, Tomo I (*Origen de la fábula en la historia*), y los dos últimos, traducción de la Carta 24 (*Satisfacción a un reparo histórico-filosófico*), y de la 25 (*Del judío errante*), ambas del Tomo II de las *Cartas Eruditas*. Existen al final dos *Notas* del Editor que tienen cierta importancia en nuestro contexto (vid. más adelante, núms. 12 y 13).

d) *Volume the fourth.* MCCLXXX. [iii] + 362 págs., plus *Errata*. El índice es como sigue: *Pysical (sic) Paradoxes, Sceptical Philosophy, The shew or Affectation of Learning, Moral and Political Paradoxes, The great and masterly authority of Experience, A display of the intellectual faculties of the various people, with remarks on the Talents of the different ones.* El modelo de selección consiste esta vez en atenerse a los dis-

cursos referentes a filosofía natural y moral y su aplicación en el campo psicológico <sup>57</sup>.

11. «*ESSAYS OR DISCOURSES*», traducidos por «a Gentleman» e impresos por T. Becket, en 3 vols. en 8.º, entre 1777 (?) y 1780, en Londres. No existe título general de la obra, razón por la cual entrecomillamos lo anterior. Se trata de todos modos de una serie de tres volúmenes más o menos contemporánea a la más extensa de Brett (vid. más arriba, n.º 10). En el Museo Británico existe sólo el volumen tercero de la serie, que incluye una referencia a los dos anteriores, el segundo de los cuales es el mencionado por Millares Carlo.

a) En la pág. 2 del tercer volumen de la serie (vid. más adelante, punto c), se incluye la siguiente nota: Printed for T. Becket, *I. FOUR ESSAYS OR DISCOURSES ON THE FOLLOWING SUBJECTS: The Voice of the People.—Virtue and Vice.—Exalted and Humble Fortune.—The most refined Policy.* Price 3s. fewed. Son, como vemos, los cuatro primeros discursos del *Teatro Crítico*. No se menciona fecha de impresión. Millares Carlo fecha el siguiente volumen (vid. a continuación, punto b) en 1778; por lo que podemos pensar que si el tercero es, como consta, de 1780, este primero llevaría la fecha de 1777, o quizá del año siguiente. Tampoco hay mayores pormenores acerca de posibles prólogos u otras cuestiones.

b) A continuación de lo anterior, sigue en el mismo lugar: *II. THREE ESSAYS ON THE FOLLOWING SUBJECTS: A defence or Vindication of the Women.—Church Music.—A comparison between Antient and Modern Music. Translated from the Spanish of Feijoo.* Price 3s fewed. Millares Carlo cita esta obra, si bien no la incluye como parte de una colección más general. Completamos la referencia siguiendo a este autor: ...*Translated from the Spanish of Feijoo, by a Gentleman, London, 1778, 8.º* <sup>58</sup>.

c) *SIX ESSAYS OR DISCOURSES, ON THE FOLLOWING SUBJECTS: The balance of Astrea, Ambition in Sovereigns, The love of our Country, The semblance of virtue, The virtue or superior Excellence of*

<sup>57</sup> Todo ello muy relacionado con la problemática clásica del sensualismo inglés. El asunto es doblemente significativo: Feijoo ha asimilado la enseñanza cultural inglesa, y hasta tal punto y con tales elementos de cuño nuevo que su reelaboración es aceptada en el país de origen de aquélla.

<sup>58</sup> En la Biblioteca Nacional de Madrid, sig. 2-1.225, hay ejemplar de este tomo que el Sr. Coletes no ha podido ver (nota de J. C. G.).

*Nobility, The Machiavelism of the Antiens. Translated from the Spanish of Feyjoo, by a Gentleman.* London, printed for T. Becket, Adelphi, Strand, MDCCLXXIX. 8.º (Sig. 8409 f 26). Es el volumen, tercero de la serie, existente en el Museo Británico, y del cual hemos obtenido la información referente a los dos anteriores. La selección de discursos aquí realizada es muy parecida a la que efectúa Brett en el tomo I de su edición (vid. n.º 10-a). Como podemos apreciar, en el tomo II de la traducción llevada a cabo por el anónimo *caballero* que estamos comentando, se inserta la versión de la Carta 44, tomo I, de las *Cartas Eruditas (Maravillas de la música, y cotejo de la antigua con la moderna)*.

12. *THE CRITICAL REVIEW. Or, Annals of Literature. By a society of Gentlemen. Vol. the fiftieth.* London, A. Hamilton, MDCCLXXX. For the month of December, 1780. (Sig. 263 g 3).

—Se trata de la primera referencia que hasta el presente hemos encontrado en lo concerniente a prensa periódica contemporánea. En las pp. 449-456 se inserta el artículo titulado «*Essays, or Discourses, selected from the Works of Feyjoo, and translated... by Brett*», debido a la pluma de *H. Payne*. Consiste en una crítica, relativamente extensa y del mayor interés, de los vols. III y IV de la ya comentada traducción de Brett (vid. n.º 10), tratándose a todas luces de una referencia no estudiada hasta el presente, y que nosotros hemos podido encontrar gracias a dos *Notas* del Editor insertas en las últimas páginas del tercer volumen de la traducción de Brett (vid. n.º 10 - c) en las cuales se comenta con cierta acritud las críticas llevadas a cabo por las revistas *The Town and Country Magazine* y *The Critical Review* de dicha versión inglesa del *Teatro*, sin mayor especificación. La labor inmediata, pues, ha consistido en la búsqueda por las revistas citadas, en los números correspondientes a 1780 y años inmediatamente anteriores. El artículo parece en extremo interesante, si bien no lo hemos estudiado más puntualmente por ahora, y remite, por otra parte, al correspondiente a febrero de 1779, en el cual sin duda se contiene la crítica referente a los tomos de la traducción citada anteriores al tercero. No hemos consultado aún esta última referencia.

13. *THE TOWN AND COUNTRY MAGAZINE. London, volume of the year 1781.*

—A la revista de este nombre hace igualmente referencia una de las mencionadas *Notas* (vid. anteriormente, núms. 10 y 12). En la misma se da a entender que la crítica efectuada por esta publicación periódica no está basada en una consideración directa de los *Essays* de Brett, sino que se

cuentra inspirada en la de *Critical Review*. Dicha referencia no se halla en el número correspondiente a diciembre de 1780, que hemos consultado. Probablemente la *Nota* mencionada, de 1780, se refiera a la crítica realizada por *The Town and Country Magazine* al socaire de la de *The Critical Review* correspondiente a febrero de 1779, que no hemos aún visto. La referencia existe, de cualquier modo, si bien no la hemos podido localizar por el momento<sup>59</sup>. (Sig. pp. 5442 b).

14. *RULES FOR PRESERVING HEALTH, particularly with regard to studious persons. In three treatises. Translated from the Spanish of the Rev. Father Fejoo, Master general of the order of St. Benedict.* London, printed for R. Faulder, New Bond Street (s.f.) [ii] + 125 págs. Con un prefacio. (Sig. 7390 aaa 22). 8.º

—En Catálogo se fecha el libro en 1800 (?), basándose quizás en alguna noticia del prólogo, que no hemos consultado puntualmente. Se trata de la obra citada por Morayta, si bien este autor la fecha en 1777. El ejemplar visto por nosotros podría ser una reimpresión de aquél. (Es frecuente que las reimpresiones carezcan de fecha). La obra tiene una especial repercusión por haberse realizado una versión alemana de la misma, citada en su lugar. El contenido es el siguiente: pp. 1-62, *Treatise I. The Uncertainty of Physic*<sup>60</sup> (*Teatro Crítico*, VIII-10, *Paradojas Médicas*); pp. 63-108, *Rules for preserving Health* (*Teatro Crítico*, I-6, *Régimen para conservar la salud*); y pp. 108-125, *Encouragement for the professors of letters* (*Teatro Crítico*, I-7, *Desagravio de la profesión literaria*).

15. *Th. L. PEACOCK, Nightmare Abbey.* London, 1818 (Sig N 565).

— Por hallarse el ejemplar de la edición príncipe existente en proceso de encuadernación, hemos tenido que utilizar la edición facsímil realizada en Londres por H. Milford en 1923 (Sig. 012629 de 89). Gatti hace referencia a esta obra, y por nuestra parte no podemos añadir nada nuevo. La mención a «The Illustrious Don Fejoo» se halla en la pág. 91 y la plática acerca del *anfíbio de Liérganes*, que ocupa las págs. 93-94, posee el siguiente encabezamiento, no citado por Gatti: «Olssiponianus to Tiberius, to give him intelligence of a Triton which had been heard playing on

<sup>59</sup> En el caso concreto de *The Town and Country Magazine* nos hemos tropezado con la dificultad de que el ejemplar existente en el Museo Británico del año 1780, I, ha sido destruido durante la guerra.

<sup>60</sup> Para no llamarse a error, conviene recordar que el término inglés «physic» debe traducirse por *medicina*, mientras que «physics» equivale al castellano *física*.

its shell in a certain cave; with several other authenticated facts on the subject of Tritons and Nereids». La referencia es, de cualquier modo, tardía y relativamente secundaria; pero muy significativa por lo que supone de incorporación de la obra feijoniana, incluso en aquellos de sus aspectos que pudieran parecer más singulares<sup>61</sup>, al proceso cultural europeo e inglés particularmente.

#### 4. ALGUNAS CONCLUSIONES PROVISIONALES

Podemos en este momento, y en virtud de las cuestiones anteriormente suscitadas, apuntar algunas observaciones finales, referentes sobre todo a la parte última de nuestro estudio:

a) La influencia cultural inglesa, especialmente de Bacon, es terminante en la obra de Feijoo, a la que confiere su característica esencial de «miscelánea», concebida como campo de aplicación del pensamiento analítico.

b) A tal influencia añade el Padre Maestro varias notas personales: 1, extensión y aplicación de la concepción *miscelánea* a la forma literaria; 2, formación científica y matemática; 3, eclecticismo; 4, criticismo dieciochesco, desarrollado en la aplicación de su obra tanto a la problemática cultural española como a aquella de carácter europeo, tratando en la primera acerca de la ciencia en nuestro país y de la educación del pueblo, especialmente, así como ciertos temas de actualidad; y presentándose como un «redivivo quijote de la república literaria».

c) La repercusión de la obra feijoniana en Inglaterra, motivada en gran parte por las características aludidas de baconianismo por una parte y de criticismo europeísta dieciochesco por otra, es significativa e importante, y se halla muy poco estudiada.

d) Dada la escasez de monografías sobre el tema, es arriesgado comparar la repercusión de la obra del catedrático de Oviedo en Inglaterra con la obtenida en otros países. Provisionalmente y salvo que aparezcan traduc-

<sup>61</sup> Sobre el curioso asunto aquí mencionado, José María HERRÁN VALDIVIESO, *El hombre-peze de Liérganes*, Santander, 1877, raro opúsculo citado por MARAÑÓN en *Las ideas biológicas...* (cit.), libro en que también se toca el tema. Ultimamente, W. KRAUSS, «Feijoo, die Satyrn, die Tritonen und die Nereiden» (cit.), y Robert RICARD, «Feijoo y el misterio de la naturaleza animal», *Cuadernos de la Cátedra Feijoo*, n.º 23.



ciones más tempranas<sup>62</sup>, podemos afirmar: 1, las traducciones inglesas de la obra del monje de San Vicente son más tardías que las realizadas en Portugal, Italia o Francia, comenzando con la segunda mitad del siglo; 2, se da sin embargo una relativa densidad de las mismas, lo que puede hacer pensar que la repercusión en Inglaterra es relativamente tardía pero fecunda cuando se produce<sup>63</sup>; 3, por lo que se refiere a nuestra aportación personal en este sentido, hemos completado las referencias existentes, generalmente marginales, dispersas e incompletas, añadiendo otras nuevas e integrando todo ello en una tabla cronológica, que vemos recorre una línea temporal regularizada a lo largo de la segunda mitad del siglo.

e) Más concretamente, hemos completado la referencia a *An exposition of the uncertainties...* (1751) citada por I. L. McClelland, aumentado las de Gatti referentes a Goldsmith (de 1759, dos de ellas, y otra de 1774, perteneciente a una segunda edición, núms. 2, 3 y 8 respectivamente), ampliado mucho la cita de Marañón referente a la obra de Clarke (1763, n.º 4), e igualmente la traducción realizada en Dublín, *The Honour of Agriculture* (1764, n.º 5), solamente recensada por *The New Cambridge English Bibliography*. Se han anotado además dos versiones de la *Defensa de las Mujeres* (c. 1765 y 1774, núms. 6 y 7 respectivamente), de las que sólo es mencionada la primera por McClelland y la segunda por *The New Cambridge...* Completamos la poco precisa mención de Morayta referente a *Rules for preserving health*, considerando la posible existencia de dos versiones (1777?, n.º 9, y c. 1800, n.º 14, respectivamente). Ampliamos mucho lo referente a la traducción de Brett de una selección del *Teatro* en cuatro volúmenes,

<sup>62</sup> Cosa que, al menos en principio, no creemos probable. Próximamente consultaremos los fondos de la Biblioteca Bodleiana de la Universidad de Oxford, tan importante como la propia del Museo Británico para estas cuestiones.

<sup>63</sup> Cabría preguntarse como última conclusión cuáles son los aspectos concretos de la miscelánea feijoniana que mayor aceptación y más amplia consideración merecen en Inglaterra. La cuestión no se puede resolver a punto fijo hasta que no se aralicen más despacio las referencias existentes. En todo caso, éstas presentan a Feijoo como un adalid de la modernidad, no sólo respecto a la nación española, sino en toda Europa. Parecen ser, cosa lógica por otra parte, los aspectos más decididamente europeístas de la obra del padre Maestro los que más atraen la atención de la intelectualidad inglesa: en la versión del ensayo sobre la agricultura se presenta al español como un pensador integrado en los modernismos fisiocráticos del siglo, en la correspondiente a la *Defensa de las mujeres* como un adelantado de los modernos movimientos feministas, y sus escritos médicos se ponen al lado de los de descollantes físicos ingleses. Claro está que tampoco pasa desapercibido, como hemos tenido ocasión de ver, el papel de Feijoo como «desengañador de las Españas» ni sus opiniones éticas, psicológicas o históricas.

marginalmente citada por Millares (1777 a 1780, núms. 10 a - d), y recuperamos la de *un caballero* como un todo en tres volúmenes (1777(?)-1780, n.º 11), ya que los diversos autores citan uno u otro de los volúmenes sin considerar que forman parte de una obra total en tres tomos. Nos limitamos a recensar, en su lugar, otra referencia de Gatti, la concerniente a la tardía mención realizada en la obra de Peacock, *Nightmare Abbey* (1818, n.º 15) y, finalmente, recensamos dos críticas de la traducción tantas veces citada de Brett, llevadas a cabo en sendas revistas literarias (1780, n.º 12, y 1781 (?), n.º 13, respectivamente). Tales referencias son con toda seguridad inéditas y creemos que especialmente interesantes. Caso de no hallarse más traducciones, la búsqueda de referencias a las ya recensadas por las principales revistas literarias de la época ha de revelarse especialmente fructífera. La labor a seguir, creemos, ha de orientarse en tal sentido.

f) Por último, no deja de ser significativo de la escasa fortuna que en el siglo XIX y gran parte del presente tiene la obra de Feijoo el hecho de que, al menos en catálogo, no existe ninguna versión inglesa, más o menos extensa, de las obras del Padre Maestro en el siglo pasado ni en el actual. Los desviacionismos críticos decimonónicos con respecto al siglo XVIII español parecen ser, una vez más, la causa de la cuestión: la obra feijoniana y sus cualidades habían arraigado lo suficiente en el siglo XVIII inglés como para haber continuado en las dos centurias subsiguientes, al menos en el aspecto meramente filológico. No ha sido así, como podemos apreciar. El fenómeno parece ser común a toda Europa —y también a España—. El movimiento que podríamos denominar «reivindicativo», a nivel de traducciones de la obra feijoniana en Europa, posiblemente haya empezado en Francia con la ya citada edición crítica de D. H. Pageau, realizada en 1971, de la conocida traducción francesa del *Teatro* efectuada por V. d'Hermilly en 1742. Esperamos y confiamos en que tal movimiento reciba el espaldarazo definitivo que merece con la próxima edición crítica de la obra completa de nuestro ilustre benedictino a realizar por la Cátedra Feijoo de la Universidad de Oviedo, de manera especial por lo que se refiere al país anglosajón, con el que tantas concomitancias culturales tiene el Padre Maestro y en el que su obra fue en su día acogida con el calor y el respeto que de la misma cabía esperar.

Agustín COLETES BLANCO

Universidad de Oviedo

## NOTA FINAL

Ya en prensa este trabajo, nueva documentación completa los datos expuestos:

En el *National Union Catalogue*, que registra fondos existentes en bibliotecas estadounidenses, encontramos la siguiente referencia:

THE UNCERTAINTY OF PHYSICK. *A translation by E. D.* London, J. Roberts, 1739, VIII + 48 págs.

— Ejemplar en Harvard University, Cambridge, Massachusetts. Se trata de la más temprana traducción al inglés de un ensayo de Feijoo, anterior en más de diez años a la primera citada en el trabajo. El volumen procede de la biblioteca de Charles Lamb.

Por otra parte, en el *Catalogue Général des livres imprimés de la Bibliothèque National* de París, encontramos las siguientes referencias a traducciones francesas:

— *Apologie des femmes* (traducido por el abate Prévost). Incluido en el *Journal étranger* de 1755.

— *Théâtre critique... traduit de l'espagnol... par le traducteur de l'Histoire générale d'Espagne de Jean de Ferreras* [Vaquette d'Hermilly].— París, P. Clement, 1742-43, 2 vols. en 12.º

— *Théâtre critique... traduit de l'espagnol... par...—La Vérité vengée, contre la médecine vengée.*—París, Praul père, 1746. 12.º 36 págs. (Forma parte de un conjunto de obras para uso de los profesionales médicos).

Probablemente aparecerán otras traducciones no citadas hasta ahora. Por otra parte tenemos indicios, que esperamos confirmar próximamente, de que John Brett y el anónimo *caballero* traductor de Feijoo son la misma persona.